Don Polinato.

Casa

ADMINISTRACION
LÍRICO DRAMÁTICA.

DON POLINATO.

COMEDIA EN UN ACTO, EN PROSA,

ORIGINAL DE

F. CÁSES Y MARTINEZ.

mi distinguido amigo D. Juan
...intaleon, el que lo es suyo afmo
Franco Cáses

28

CARTAGENA.
Imp. y lit. de M. Ventura, Duque 23.
1878.

DON POLINATO.

COMEDIA EN UN ACTO, EN PROSA,

ORIGINAL DE

F. CÁSES Y MARTINEZ.

Estrenada con lisonjero éxito en el Teatro Principal de Cartagena, en la noche del 1.° de Febrero de 1878, por la Compañía dramática de D. José Mata.



CARTAGENA.
Imp. y lit. de M. Ventura, Duque 23.
1878.

PERSONAJES.	ACTORES.
D.ª PANCRACIA.	D.ª CONCEPCION ANDRADE.
ELVIRA.	» ENRIQUETA VAL.
VIRGINIA (criada.)	» MATILDE VAL.
D. POLINATO.	D. JUAN ESPANTALEON.
ENRIQUE..	» MARIANO GALÉ.
SIMEON (criado.)	» JUAN PERRA.

La accion en Madrid.—Época actual.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada.—Una puerta en el foro; dos en la izquierda; una á la derecha en primer término y un balcon en segundo.—En el centro de la sala un velador con vários papeles y una caja con cigarros.

ESCENA PRIMERA.

VIRGINIA.

VIRGINIA. Desde que D. Polinato ha dado en la manía de querer ser autor dramático, parece esta casa una jáula de locos, y no deja vivir á nadie: cuando se llega á cierta edad... vamos!... se pierde la chaveta;... y siguiendo las cosas como van, nada de particular tendrá presenciemos el desenlace de un drama el dia ménos pensado. Mi señorita está enamorada de un teniente de cazadores, y él... no digo nada... ¡andá?... y miéntras D.ª Pancracia se tiñe las canas y el viejo revuelve todos cuantos libros contiene su biblioteca, buscando argumentos para su comedia, los nóvios se cartean con frecuencia... ¡Este es el mundo!... Si yo tu-

viese un galan tan guapo y buen mozo como el de mi señorita, sería feliz; al fin y al cabo es un señor teniente, y bien pronto será uno de los generales más jóvenes del ejército español. Verdad es que ella se merece mucho. *(Con coquetería.)* Tambien yo tengo un palmito regular, y mi educacion bastante esmerada, como hija de un maestro de escuela... ¡que ya murió el pobre... como mueren los maestros de escuela en estos tiempos!... *(Afilijiéndose.)* ¡de hambre!... y quien sabe si algun dia podrá solicitarme un nóvio elegante y rico, á pesar de mi triste posicion de criada; pero quiá!... pardiez!... siempre seré desgraciada!... pasan los años sin ver realizada mi esperanza, y la edad me obliga á no rehusar los cortejos de ese estúpido de Simeon...

ESCENA II.

DICHA, SIMEON, *entrando por el foro.*

SIMEON. Gracias por esa flor, prenda.

VIRGINIA. *(Ap.)* Me ha sorprendido; disimulemos. *(Dirigiéndose á Simeon con coquetería.)* Me tenías resentida por tu conducta; y como las mujeres no hemos de callar nunca, hablaba de tí como si te viera. Eres tan cernícalo y tan... y tan... ¡ay!...

SIMEON. *(Riendo.)* ¡Ejem!... ¡ejem!... Cuando me ices esas cosas que no intiendo, me pongo más blando que la manteca... ¡ejem!... ¡ejem!...

VIRGINIA. *(Ap.)* (Siempre tan bonachon... Me da lásti–

ma éste chico, y me conviene, porque en medio de todo y para épocas de vários vientos, tiene excelentes cualidades para marido.) Vamos á cuentas... ¿Dónde has estado que hace una semana que no te veo por casa?

SIMEON. En el bosque, cuertando ramas de alcuernoque, pa el jardin de esa comedia que el amo está esquirbiendo.

VIRGINIA. Sí; ya; por eso estás tan alcornocao.

SIMEON. Me ijo: ¡Simeon! cuerta medio mundo, y he cumplío tóo lo que me mandó... ¡Tóo lo he arrasao!...

VIRGINIA ¡Eres atroz!... Vamos á otra cosa... La señorita Elvira está en vísperas de casarse de oculto con un militar que la señora aborrece de muerte. Será probable tengamos que utilizar tus servicios para que nos ayudes al éxito de tan arriesgada empresa. ¿Puedo contar contigo?...

SIMEON. Desde ahora mesmo. Tú sabes que tanto por tí como por la señorita Elvira, erramaría yo dinquia la última gota e mi sangre...

VIRGINIA. Me consta... Si este proyecto se resuelve favorablemente, tambien nos casaremos nosotros... Con que, mútis, y no hables una palabra con nadie sobre este asunto, porque de descubrirse el secreto se frustrarían nuestros planes, y por eso somos los más interesados en guardar absoluta reserva.

SIMEON. Descuidia; mi boca será la de una estauta e colúmina.

(Óyense tres silbidos de pito en la calle, y VIRGINIA *llama la atencion de* SIMEON *)*

VIRGINIA. ¡Calla!... *(Se repiten los tres silbidos.)* ¿Oyes?... Tenemos moros en la costa...

SIMEON. *(Con espanto.)* ¡Moros!...

(VIRGINIA se aproxima al balcon y hace ademanes como si hablara con alguien de la calle.)

SIMEON. *(Hablando consigo mismo y meneando la cabeza.)* Tenemos moros en la costa eh?... je!... je!... je!... mal me güele esto!... pus señor, güeno vá... ¡Ay Simeon!... tú no te quieres bien!... entre esos moros y estas cristianas, se va á armar un lío, que yá... y tú serás el vírtima.

VIRGINIA. *(Se aproxima á* SIMEON *y le da una palmada en el hombro.)* ¡Simeon!... ha llegado la hora de probar tus ofrecimientos; veremos si cumples como bueno...

SIMEON. ¡Que si cumpliré como güeno?...

VIRGINIA. Así lo espero: no perdamos tiempo; si entra la señora, podrá entorpecer el primer paso y dislocarlo todo... Baja á la calle, y en la esquina, frente á la tienda de ultramarinos, verás un caballero; te paras á su lado y toses dos veces; despues de esto, te dará una carta para la señorita Elvira: guárdatela en el bolsillo y sube volando... con que, en marcha.

SIMEON. *(Saliendo por el foro.)* ¡Cómo me tiemblan las piernas!... ¡Es claro! ¿qué güeno puedo esperar de los moros?...

VIRGINIA. ¡Pobre Elvira! te compadezco! No sé por qué razon han de oponerse nuestras madres á que tengamos nóvio; nos tratan con un rigor desmedido... como si ellas no los hubiesen tenido nunca... Gracias á nuestra valiente sagacidad, que si nó, nos quedaríamos para vestir imágenes... Simeon ya no debe tardar; voy pues á dar una buena nueva á mi señorita. *(Vase por la primera derecha.)*

ESCENA III.

DOÑA PANCRACIA. *Entra por la segunda izquierda dando voces.*

PANCRACIA. ¿Simeon?... ¿Simeon?... ¿Virginia?... Nada, es inútil; se han evaporado... Tenga usted criados; pague usted criados para que le sirvan de esta manera;... esto es un verdadero desquiciamiento;... aquí cada uno hace su santa voluntad. Hé ahí por qué ese señor teniente cataplasma, que pretende relaciones con Elvira, apoyado en su inviolabilidad, nos acosa y persigue con cínico descaro... es mi mala sombra;... en el paseo, en el teatro, en la iglesia, en todas partes, tengo delante de mi vista esa moscarda infernal;... es un hombre cáustico;... mi enemigo irreconciliable, por vicioso, tronera, jugador, y... (*Tose dos veces.*) ¡desgraciada la mujer que tiene un marido tan papanatas como el mio!... ¡ay Polinato!... cuántos disgustos me cuestas!... ¡Y todavía hay jóvenes ilusas que quieran casarse!... Los primeros dias de matrimonio, todo son caricias y halagos; despues empieza á cansarles la vida conyugal, y cuando son viejos, les molesta todo;... nuestra vida es un martirologio perpétuo... ¡Mónstruos debieran llamarse, y no hombres!... Si yo enviudara, ni el mismo Cupido con sus doradas flechas, tendría cautela para conquistarme á unas segundas núpcias...

ESCENA IV.

DICHA, SIMEON *entra por el foro, alborotando, con una carta en la mano.*

SIMEON. ¡Albricias, Virginia, ha caido un durejo de propina!... (*Ap.*) ¡Zape!... ¡la señora!... ¡volcó el carro!... (*Se guarda la carta en el bolsillo.*)

PANCRACIA. ¡Señor Simeon! ¿crée usted que estamos en una plaza de toros?... ¿Qué significa ese escándalo?... ¿Por qué son esas albricias y el duro de propina?...

SIMEON. (*Sobrecogido y temblando.*) Es... que yó... moros... Virginia... en la costa... inocente... moros... la señorita... caballero negro...

PANCRACIA. ¿Qué quieres decir con tanto disparate?... ¡Explícate!... aquí hay gato!...

SIMEON. ¡Nó!... nó!... moros... bigote... ultramaririnos... carta...

PANCRACIA. (*Ap.*) (No saco partido;... veamos si por la buena puedo aclarar este misterio.) Vamos, Simeon, serénate. Siempre has sido un criado fiel, y espero no me ocultes nada;... si me dices la verdad de todo, mi recompensa será grande.

SIMEON. ¡Perdóneme osté, señora!... Virginia me ijo que yo les iba á hacer mucho negocio y no sé cuantas cosas más; y cuando oyó un pito en la calle, que hizo, pipíu... pipíu... pipíu... me ijo que bajara allá abajo, y un caballero me daría una carta pa la señorita Elvira.

PANCRACIA. ¡Ah bribona!... ¿Y te dió la carta ese caballero?...

SIMEON. Sí, señora; aquí está... (*Dándosela.*)

PANCRACIA. (*Toma la carta con mano convulsiva y lée el sobrescrito.*) Señorita doña Elvira de Aviñon... (*La abre y lée.*) Cariñosa Elvira: Mi situacion es insostenible por más tiempo, y estoy decidido á jugar el todo por el todo ántes de partir para el Norte... Si tu constancia y cariño siguen identificados con el mio, mañana quedaremos unidos en eterno lazo... Para el efecto, hoy mismo habrá un coche á la puerta de tu casa, prevenido con tres testigos y un notario, que te conducirán á casa de mi tia... (*Ap.*) ¡Miserable!... ¡Le propone la fuga!... (*Sigue leyendo.*) Siento en el alma apelar á éste medio violento; pero la injustificada oposicion de tu mamá, me obliga á ello... Espero tu favorable contestacion para poner en práctica mi proyecto... Tuyo hasta la muerte, Enrique. (*Cerrando la carta con ira.*) ¡Qué es injustificada mi oposicion! ¡Pérfido, inícuo!... Quiéres empañar el brillo de mi ilustre familia!... Quiéres arrebatarme á mi hija!... Nó;... no lo conseguirás, á fé mia!...

SIMEON. ¡Apreta!... Malo, malo!... e fijo que se arma la gorda!...

PANCRACIA. (*Ap.*) (Estudiemos el medio de frustrar sus planes... Si conservo esta carta sin que llegue á su destino, ese caballerito podrá cometer un atropello, atreviéndose quizá á penetrar en ésta casa .. Lo más acertado será que la reciba Elvira, como si yo nada hubiese sabido, y de acuerdo con Simeon, y por su conducto, estar al corriente de todo... Entre-

tanto, y sin perder tiempo, apelaré á mi vieja astucia para desbaratar su criminal proyecto... Afortunadamente, cuento con buenas relaciones en el ministerio de la Guerra, y ántes de tres horas le habrán hecho salir para el Norte...) (*Dirigiéndose á Simeon.*) Jamás he dudado de tu inocencia y fidelidad;... hoy más que nunca necesito utilizar tus buenos servicios... Si eres cauto y desempeñas con habilidad lo que te voy á prevenir, mi reconocimiento será grande;... tu porvenir está asegurado si no me haces traicion.

SIMEON. Traicion yo, señora!... la última gota e mi sangre la erramaría yo por osté;... cuente osté conmigo, señora!...

PANCRACIA. (*Ap.*) (Siempre tan dócil!) Corriente; así me gusta. Esta carta, (*Dándosela.*) la entregas á la señorita Elvira, manifestándole la misma alegría que cuando has entrado aquí. No te des por aludido de cuanto has presenciado;... vigila bien, y si contesta, entrégame la carta .. Si por torpeza tuya fuese descubierta mi trama, tu castigo sería ejemplar.

SIMEON. (*Ap.*) ¡Yo súo!...

PANCRACIA. Despacha pronto, y mucho ojo...

SIMEON. Ya verá osté qué bien me porto. (*Saliendo por la primera de la derecha.*) (*Ap.*) ¡Ay Simeon!... en que laberinto te has metío!...

PANCRACIA Mientras se entera Elvira de se billete diabólico, me pongo la mantilla y voy al ministerio de la Guerra... Si consigo que ántes de tres horas salga ese miserable para el Norte, habré dado cima á este asunto... Una vez en el Norte, será difíl vuelva á Madrid. (*Váse por la segunda de la izquierda.*)

ESCENA V.

SIMEON, *entrando por la primera de la derecha.*

SIMEON. Pus señor, canté de plano. Si soy escubierto, no doy un cuarto por mi pellejo... Esa sirpiente con canas, sería capaz de encajarme un brevaje que me ejara patitieso si supiera que lo he contao tóo á la señorita Elvira... ¿Pa qué quiero yo el provenir que me ha prometío doña Pancracia, si aluego me esprecia Virginia? Al fin, Virginia será mi mujer... me casaré con ella y ella se casará tambien conmigo y seremos dichosos... ¡No faltaba más, que por el pícaro interés perdiera yo á mi Virginia! Eso nunca!... aun cuando supiera que me habian de esollar como á un conejo... Si me pregunta la señora, le diré que el negocio marcha como ella esea... y miéntras tanto, punto en boca, que las paderes oyen.

ESCENA VI.

DICHO, D. POLINATO, *entrando por la primera de la izquierda con un manuscrito en la mano.*

POLINATO. ¡Bravo!... ¡Bravo!...

SIMEON. (*Ap.*) Esta es otra...

POLINATO. ¡Magnifica escena!... Como aplaudirán los convidados este pensamiento!... ¡Lope de Vega, Calderon, Moreto!... Como os deslumbraría el ingenio mio, si levantárais la cabe-

za! (*Dirigiéndose á* SIMEON.) ¡Hola, Simeon! Cuando tan tranquilo te encuentro, supongo habrás cumplido mi encargo con exceso.

SIMEON. Sí, señor; he tronchao casi tóo el bosque;... más de cuarenta carros de troncos y ramaje hay en la cochera, esperando mande osté aonde se han de colocar.

POLINATO. ¡Soberbio!... Cómo me voy á lucir!... Qué sorpresa causaré á los convidados cuando se descorra el telon y vean una pradera tomada del natural! .. Cuánto se ocuparán los periódicos de mi drama!... Un mes, estarán dando noticias del espectáculo que preparo á la sociedad elegante de Madrid!... (*Dirigiéndose á* SIMEON.) Si logro me aplaudan y que el éxito sea brillante, te ascenderé;... serás mi inseparable ayuda de cámara, puesto que á tí te deberé parte de mi triunfo .. Tambien quiero tomes parte en la representacion del drama...

SIMEON. ¡Yóóóó!...

POLINATO. ¿Y qué de particular tiene?... El papel que te reservo es bien sencillo...

SIMEON. Señor, ¿y hay moros en esa comedia?...

POLINATO. Quiá, hombre; es simplemente un drama de familia... Ya verás que bien desempeñas el papel de incivil.

SIMEON. ¿Yo aguacil?... Nó, nó; que la pulicía me da mucho miedo, y huiría de mi mesmo...

POLINATO. De alguacil no, hombre no;... de imbécil... como si dijéramos: de bruto ó bárbaro;... para que lo entiendas mejor... de animal...

SIMEON. ¡Ah!... entónces admito, porque el papel de bruto lo haré á pedir de boca y me luciré mucho.

POLINATO. (*Ap.*) (No hay duda; todo se presenta comme il faut.) Es preciso empieces hoy mismo á estudiar tu papel, porque mañana pienso tengamos ensayo general.

SIMEON. ¡Mañana ensayo funeral?... Yo no pueo tan pronto; necesito lo ménos dos meses, porque no sé leer de corrío.

POLINATO. Qué importa! Si fundas en eso tu dificultad, es pecata minuta... No te apures... Yo te repasaré tu papel, y verás con que destreza barbarizas mañana... Vamos, vamos á mi despacho á ver que tal te portas.

SIMEON. (*Ap.*) Qué guapo y qué bien vestío saldré al Treato!... en cuanto que me vea Virginia, hará muchas palmas, y dirá; ¡bien, bien! y yo tiraré coces pa que se ría con toa la juerza e sus plumones. (*Vánse por la primera de la izquierda.*)

ESCENA VII.

ELVIRA, *despues* VIRGINIA, *entrando ámbas por la primera de la derecha.*

VIRGINIA. ¡Vamos, señorita, no se preocupe usted tanto!... Si usted le quiere, como supongo, dígale usted en una carta: estoy conforme, Enrique, que luego todo se arreglará.

ELVIRA. Tienes razon, Virginia!... pero hoy es preciso dar más cuenta al mundo que á Dios... La sociedad está montada de una manera, que tan pronto se apercibieran de mi resolucion, descargarían sobre mí un terrible anatema, vituperándome y mancillando mi

honra... esto para mí sería bochornoso... me costaría la vida... ¡Nó!... nó!... no es posible, Virginia.

VIRGINIA. Eso son pequeñeces que se olvidan con el tiempo... La sociedad es como las modas; lo que ayer le parecía ridículo y feo, hoy lo mira como elegante y bonito... Lo mejor es no pensar en qué dirá la sociedad.

ELVIRA. ¡Nó; nó!... imposible! y aun suponiendo que yo despreciara lo que tú llamas quimeras sociales ¿cómo abandonar á mis queridos padres?... Esta violencia les ocasionaría la muerte, y llevaría sobre mi conciencia un peso terrible que me robaría eternamente la dicha junto á Enrique... Mi felicidad sería aparente;... cuando la felicidad es aparente, equivale á un perpétuo martirio... es un aniquilamiento que destroza el corazon, y un corazon destrozado no puede sentir los impulsos del cariño...

VIRGINIA. ¡Oigo pasos!... ¡Alguien sube las escaleras precipitadamente!...

ELVIRA. ¡Yo tiemblo!...

ESCENA VIII.

DICHAS, ENRIQUE, *entra por el foro, con paso acelerado.*

ENRIQUE. ¡Elvira!...

ELVIRA. ¡Enrique!... *(Hay un momento de páusa.*

ENRIQUE. Perdóname, Elvira, si suprimo toda regla de urbanidad... Mi impaciencia ha llegado á su límite, y no podia esperar por más tiempo tu

ansiada carta... Dime que me amas de corazon y soy feliz!... Contéstame verbalmente tu asentimiento á nuestro enlace, y recibamos en breve la bendicion que nos colmará de dicha!...

ELVIRA. ¡Vete!... Vete por Dios, Enrique!... Modera tu violencia!... Si nos sorprenden, estamos perdidos!... *(Mirando á todos lados.)* Vete!... te lo suplico!... yo haré por convencer á mamá, y sin apelar á este vergonzoso medio, conseguiremos nuestro enlace con su beneplácito!...

ENRIQUE. ¡Imposible, Elvira, imposible!... Prefiero mil veces la muerte!... No puedo prolongar un solo momento mi amarga situacion!... Confiésame tu cariño!... Cólmame de dicha diciéndome que me amas, que estás dispuesta á seguirme, y evitarás un suicidio!...

VIRGINIA. *(Al oido de Elvira.)* Ánimo, señorita... Valor, y cuente usted con mi inutilidad...

ELVIRA. Te amo, Enrique, te amo!... mi corazon hace tiempo no me pertenece!... tu dicha es la mia!... pero esta fuga empañaría el brillo de mi honra... el tesoro más precioso de la mujer!... ¿Qué es una mujer sin honra?... Es la flor marchita que pierde su odorífero perfume!... es un espectro sombrío ahuyentado de la virtud!... es el oprobio y la maldicion!... es...

ENRIQUE. Basta, Elvira, basta!... no atormentes mi alma por más tiempo!... sígueme y no perdamos un minuto más!... Mañana será tarde, porque Enrique habrá dejado de existir!...

ELVIRA. *(Con turbacion.)* ¡Cielos!...

VIRGINIA. (*Ap.*) Si me hablara Simeon en ese sentido, ¡zás!... ya estaba en la calle, y le seguía hasta el Cabo de Hornos.

ELVIRA. Bien, Enrique, sea!... partamos!... Antes que ocasionar tu muerte, prefiero la vergonzosa fuga que tanto me aconsejas, y que tú mismo vituperarás mañana...

(Elvira y Enrique, asidos del brazo, intentan partir; no lo verifican porque aparece D. Polinato en la primera de la izquierda con un manuscrito en la mano, leyendo en secreto, y sin apercibirse de nada, hace ademanes como si apuntara á dos actores.)

ELVIRA. *(Dejando el brazo de Enrique.)* ¡Mi padre!... Háblale de su drama, y Dios te ilumine!... *(Elvira y Virginia vánse por la primera de la derecha.)*

ESCENA IX.

ENRIQUE, D. POLINATO, *entrando.*

POLINATO. ¡Soberbia concepcion, grandiosa!... *(Fija su atencion en Enrique, y dirijiéndose á él, hace várias genuflexiones, que son contestadas por éste.)* Beso á usted la mano...

ENRIQUE. Beso á usted la suya...

POLINATO. ¿A quién tengo el gusto de saludar?...

ENRIQUE. A D. Enrique de Lesmes y Guzman, teniente de cazadores de Alcolea.

POLINATO. Muy señor mio!... Conozco un general del mismo nombre, que en nuestra juventud fué muy amigo mio... más tarde, él se dedicó á la milicia, y yo á las letras, que no conocí

jamás, porque he sido un poquillo ligero de cascos, y despues de algunas cartas cambiadas con él, no he sabido su paradero, hasta que dias pasados leí en la Gaceta su ascenso á teniente general... ¿Es pariente de usted?...

ENRIQUE. Sí, señor; es mi padre y servidor de usted.

POLINATO. *(Con alegría.)* Mucho celebro ver honrada esta casa por el hijo de mi antiguo amigo...

ENRIQUE. *(Ap.)* Respiremos.

POLINATO. Tomemos asiento y fumemos un habano.

ENRIQUE. Con mucho gusto...

(Se sientan: D. Polinato ofrece un cigarro á Enrique: á seguida encienden.)

POLINATO. Vaya un cigarrito...

ENRIQUE. Gracias... *(Ap.)* Si doña Pancracia se diera á partido, hoy mismo quedaba arreglado nuestro asunto;... pero á cierta edad son inútiles las razones.

POLINATO. Usted me dirá en que puedo serle útil...

ENRIQUE. (*Ap.*) (En verdad que no sé por donde empezar;... veamos...) Espero me dispensará usted por haber penetrado en su casa á ocasionarle una molestia...

POLINATO. ¿Molestarme?... Jamás!... Al contrario; me complazco en ello...

ENRIQUE. *(Ap.)* (Qué atento!...) Gracias... mi aficion por el arte dramático, llega al delirio... He leido en vários periódicos el buen juicio que forman del drama que usted ha escrito, y no he podido resistir á los vehementes deseos de conocerle en su fondo ántes de estrenarse... Dispénseme usted la franqueza, y si abuso de su confianza con esta visita intempestiva.

POLINATO. Usted está en su casa;... y respecto al drama:

tendré una verdadera satisfaccion en complacerle... Es cosa de poco mérito literario;... está escrito únicamente para representarlo en una reunion de confianza;... entre amigos...

ENRIQUE. *(Ap.)* Esto marcha...

POLINATO. ¿Con qué es usted aficionado al arte dramático, eh?...

ENRIQUE. Bastante;... soy autor de vários juguetillos, y estoy en vísperas de terminar una tragedia.

POLINATO. ¡Hola, hola!... Tambien se dedica usted á la tragedia eh?...

ENRIQUE. La juventud es atrevida en sus empresas...

POLINATO. ¿Y qué tal es el desenlace?...

ENRIQUE. Sublime, por la espontaneidad de su argumento...

POLINATO. Alguna tragedia social?...

ENRIQUE. Ni más ni ménos...

POLINATO. Poner en relieve los defectos de la sociedad?...

ENRIQUE. Esa es la tendencia del Teatro moderno.

POLINATO. Por lo que veo, tiene cierta analogía con mi drama... (*Ap. y levantándose de la silla.*) (Si pudiera conseguir que éste chico tomase parte en la ejecucion de mi drama, sería mayor el triunfo; al fin es hijo de un general, y esto me daría cierta reputacion entre los autores. Probemos...) Es usted demasiado amable para que se niegue á un obsequio que le ruego.

ENRIQUE. Estoy á la disposicion de usted... (*Ap.*) Para qué me querrá?...

POLINATO. Gracias por la bondad con que usted me distingue; y ya que es usted tan amable y galante, me vería honrado en extremo si tomara usted parte en la representacion del drama.

ENRIQUE. (*Ap.*) (Esto se complica demasiado.) Acepto

gustoso; pero sentiría en extremo no interpretar fielmente el pensamiento del autor, y satisfacer los deseos de los convidados.

POLINATO. Siempre tan modesto... No dudo se portará usted admirablemente acompañado de mi hija Elvira.

ENRIQUE. Usted me lisonjea...

POLINATO. Es justicia, mi buen amigo... (*Ap.*) La emocion me embriaga al ver que el hijo de un general toma parte en la ejecucion de mi drama.) Pensaba tuviésemos mañana ensayo general; pero supuesto que está usted en su casa, y contando con su benevolencia, aprovecharemos la oportunidad, y daremos un repaso á la escena treinta y siete...: es cortita y sencilla... *(Da á Enrique una cuartilla de papel, y miéntras éste la lee en secreto, se aproxima D. Polinato á la primera de la derecha y llama.)* Virginia?... Virginia?...

ESCENA XI.

DICHOS, VIRGINIA, *entrando por la primera de la derecha.*

VIRGINIA. ¿Señor?...

POLINATO. Dile á la señorita Elvira que salga.

VIRGINIA. Voy volando. *(Váse por la misma.)*

ENRIQUE. (*Ap.*) No me llega la camisa al cuerpo.

POLINATO. Amigo mio, nadie mejor que usted podrá apreciar la emocion de un autor cuando se halla en vísperas de poner en escena la obra que tantos desvelos le ha costado.

ENRIQUE. Verdaderamente; es una emocion que rejuvenece cuando la obra es bien acogida por el público;... pero... (*Ap.*) Elvira;... estoy turbado...

ESCENA XII.

DICHOS, ELVIRA, *despues* VIRGINIA, *entrando ámbas por la primera de la derecha.*

POLINATO. *(Dirigiéndose á Elvira.)* Tengo el gusto de presentarte á mi amigo D. Enrique de Lesmes y Guzman, teniente de cazadores de Alcolea, y autor de várias tragedias, que tambien toma parte en la representacion de mi drama.

VIRGINIA. (*Ap.*) Demasiado.

ENRIQUE. Á los piés de usted...

ELVIRA. Beso á usted la mano. (*Ap.*) Prudencia, Enrique, y evitaremos un conflicto.

ENRIQUE. (*Ap.*) Haré un esfuerzo supremo.

POLINATO. Daremos un repaso á la escena treinta y siete, y mañana tendremos ensayo general... ¡Virginia!... tráeme un paraguas, que quiero dirigir como si estuviese metido en la concha...

VIRGINIA. (*Ap.*) ¡Dios mio!... si entra la señora, es seguro un cataclismo. *(Váse por la primera de la izquierda.)*

(Miéntras Enrique lee en secreto su papel, D. Polinato se aproxima á Elvira, y le dice quedito, aparte.)

POLINATO. Espero te portarás con maestría;... éste joven es hijo de un general!... nada ménos que de un general!...

ENRIQUE. (*Ap.*) Estoy viendo abiertas las puertas del Paraíso y me parece un sueño...

ESCENA XIII.

DICHOS, VIRGINIA, *entrando por la primera de la izquierda con un paraguas, y lo entrega á D. Polinato.*

VIRGINIA. Aquí está, señor...

POLINATO. Venga, venga á mí este solideo descomunal. (*Lo abre y se lo coloca sobre el hombro izquierdo, figurando un tornavoz.)* ¡Magnífico, magnífico!... Supereminente!... Estoy hecho un primer apunte!... ¿Vamos?... preparados!... estamos listos?... Primero la sinfonía. *(Apoya la mano derecha sobre el baston del paraguas figurando tocar un trombon de varas.)* Chin, chin, chin;... catachin, catachin, catachin;... racatacachin, racatacachin, racatacachin... ¡Fuera los actores que no tomen parte en esta escena, que se va á levantar el telon!... Arriba telon!... (*Hace como si tirara de las cuerdas para izarlo.*) Ruuuuuich... Escena treinta y siete... Elena y Rodolfo. . *(Señala á Enrique con el índice.*) Rodolfo con afectacion... ¡Elena mia!... (*Sigue haciendo ademanes como tal apunte.*)

ENRIQUE. ¡Elena mia!... ¿Por qué hemos de consumir nuestra existencia, anegados en un torrente de lágrimas? ¡Tú me amas!... yo te adoro!... busquemos la dicha apartados de este continente, donde la tranquilidad y el reposo sean dignos de nuestro cariño!...

POLINATO. (*Señalando á Elvira.*) Elena con mímica exagerada... ¡Sí, Rodolfo mio!....

ELVIRA. ¡Sí, Rodolfo mio!... nuestro dulce emblema

es el cariño!... apartémonos del mundo alegre y bullicioso!... huyamos de la fastuosa pompa que se agita entre la perfidia de los salones!... ¡La soledad es el soplo divino de los encantos del amor!...

POLINATO. (*Señalando á Enrique.*) Rodolfo llorando... ¡Elena, Elena!...

ENRIQUE. ¡Elena, Elena!... mi corazon se ensancha oyendo tu melodiosa poesía!... la soledad del bosque, constituye las delicias de mi alma... Cuando la brisa suave agita dulcemente los copudos árboles, y serpentea un cristalino arroyo por entre la espesura de la selva, embelesa mi corazon, y me considero trasportado á la mansion de los ángeles!...

VIRGINIA. (*Haciendo palmas.*) ¡Bien, bien!... Bravo!... D. Polinato!...

POLINATO. (*Disgustado.*) ¡Cállese, bachillera, y no interrumpa á los actores!... (*Señalando á Elvira.*) Elena gimiendo... ¡Tu dicha es la mia, Rodolfo!... te amo, te amo con delirio!...

ELVIRA. ¡Tu dicha es la mia, Rodolfo! te amo, te amo con delirio!... nuestros corazones laten impulsados por idéntica inspiracion!... apartémonos sin trégua de la ponzoñosa sociedad! alejémonos del monstruoso precipicio que nos rodea!...

POLINATO. Rodolfo llorando de júbilo... ¡Sí, Elena, sí!... partamos!...

ENRIQUE. ¡Si, Elena, sí!... partamos!... no dilatemos la ventura que nos espera, que si dos corazones son dichosos viviendo unidos en la soledad, tambien lo son cuando encuentran la muerte juntos!...

(*Enrique y Elvira se cogen del brazo, y vánse por el foro, despues Virginia.*)

ELVIRA. (*Ap.*) Síguenos, Virginia... (*Al salir Elvira deja caer la carta de Enrique.*)

POLINATO. ¡Mucho!... Mucho!... Sublime idea!... Magnífica ejecucion!... Bien por los nuevos campeones del arte!... La emocion me enloquece! Bien sabia yo que este chico desempeñaría su papel admirablemente... Bella Talía! solo á tí deberé la honra de ser coronado de laurel! Nadie podrá robarme la gloria alcanzada por tu divina inspiracion!...

ESCENA XIV.

DICHO, DOÑA PANCRACIA. *Entra por la segunda izquierda puesta de mantilla.*

PANCRACIA. ¿Qué significa ese paraguas abierto sobre tus hombros? ¿Has perdido el seso, Polinato?...

POLINATO. (*Con alegría.*) A propósito, y ya que estoy metido en la concha, vamos á ensayar el papel de la madre de Elena, despues que ésta se fuga con Rodolfo;... es brillantísimo;... te vas á lucir;... anda, anda, anímate...

PANCRACIA. No me cabe la menor duda que has perdido el juicio con tu dichoso drama... Si asuntos de gran importancia no me obligaran á salir de casa con urgencia, tomaría desde este momento una determinacion séria con tus monomanías, porque de lo contrario, bien pronto tendremos que encerrarte en un manicomio...

POLINATO. (*Con énfasis.*) ¿Loco yó?... en un manicomio

yó?... Pancracia!... tú no conoces todavia á donde alcanza mi esclarecido ingenio... Si hubieses presenciado la escena del rapto que acaban de ensayar Elvira y mi amigo don Enrique de Lesmes y Guzman, ciertamente hubieras variado de opinion respecto á mi gran talento...

PANCRACIA. (*Angustiada.*) ¿Qué dices, Polinato?... ¿Ese D. Enrique, es teniente de cazadores?...

POLINATO. Sí, de Alcolea...

PANCRACIA. ¿Y ha ensayado con Elvira?...

POLINATO. ¡Qué de particular tiene?... Han ensayado, como te he dicho, la escena del rapto, y ámbos han ejecutado con mucho acierto su papel, saliendo por el foro cogidos del brazo, como si hubiesen sido dos actores de alta escuela...

PANCRACIA. ¡Dios mio, que es lo que estoy oyendo?...

POLINATO. Tranquilízate, mujer; están en la antesala esperando se les avise... Vaya, vamos á dar un repaso á tu papel... Procura exagerar mucho tu angustia...

PANCRACIA. ¡Nuestra hija, nuestra hija fugada con ese miserable!... ¡Se ha vengado!... ¡Infame, traidor!... (*Se aproxima al balcon gritando.*) ¡Socorro!! ¡Socorro!! ¡Ladrones!! ¡Socorro!! ¡Prender al ladron!! ¡Socorro!! (*Coge la carta que dejó caer Elvira.*)

POLINATO. ¡Bien, bien!... ¡Magnífico!... ¡Estas á una altura elevadísima!... ¡Bravo!... ¡Bravo!...

PANCRACIA. (*Se aproxima á D. Polinato con ademan amenazador.*) ¡Eres un miserable!...

POLINATO. ¡Eh, alto, alto, que eso no está en tu papel!

PANCRACIA. (*Enseñándole la carta.*) ¡Aquí tienes el resul-

tado de tus locuras!... Nuestra deshonra!... ¡Eres un miserable;... miserable; sí!. . ¡Tú has sido el cómplice de nuestra deshonra!... ¡Lée!... (*Le entrega la carta; D. Polinato lee en secreto: al terminar la lectura, se le cae el paraguas y se queda inmóvil.*) Tu drama infernal es una realidad, y tú el cómplice de nuestro descrédito!... el cómplice es tan criminal como el autor del delito!... Hoy mismo quedarás entregado á los tribunales, y pediré la separacion matrimonial... Bastante llevo sufrido contigo en los treinta años que somos casados!...

POLINATO. (*Acalorado.*) ¡Señora, señora doña Pancracia! Si no reprime usted su duro lenguaje, me veré en el triste caso de imponerle un correctivo ¡hola?... No le permito, no le tolero tamaño ultraje, cuando usted ha sido la culpable, por sus impertinencias...

PANCRACIA. ¿Culpable llama usted á la madre que vela por su propia honra?... Es usted un charlatan, indigno de mi consideracion...

POLINATO. Y usted hace años debia estar encerrada en una casa de fieras, deslenguada!...

PANCRACIA. Mentecato!...

POLINATO. Bachillera!...

PANCRACIA. Hombre impúdico!...

POLINATO. Arpía, serpiente de cascabel!...

PANCRACIA. Cobarde, marica!..

POLINATO. Pancracia, no provoques mi ira!... estoy hecho un leon sin calentura!... Si no fueras mujer...!...

PANCRACIA. (*Hostilizándole.*) Qué!... qué!...

POLINATO. Nada; te desprecio!... hemos concluido!. .

PANCRACIA. Para eternamente.

POLINATO. Bien, aceptado. (*Se aproxima á la primera de la izquierda.*) ¿Simeon?...

ESCENA XV.

DICHOS, SIMEON, *entrando por la primera izquierda.*

SIMEON. ¿Señor?...

POLINATO. Tráeme el paletot y el sombrero.

(*Váse Simeon por la misma, y vuelve al momento con dichos objetos.*)

POLINATO. (*Quitándose la bata.*) ¡Espronceda, Espronceda!... Yo seré tu segunda edicion en mi dolor profundo!... Que haya un cadáver más, qué importa al mundo!...

SIMEON. Vá osté de viaje, señor?...

POLINATO. (*Con tono airado, vistiéndose.*) Sí, submarino!...

SIMEON. (*Ap.*) Aquí pasa algo; la vieja tiene cara de pantasma. (*Váse por el foro.*)

POLINATO. (*Toma el paraguas y se lo coloca debajo del brazo.*) Señora... si para usted soy un miserable, un mentecato, un impúdico, la historia se encargará de hacerme justicia... Viva usted tranquila en su casa, que yo, metido en la concha, terminaré mi drama en el fondo del Océano!... (*Intenta salir por el foro.*)

PANCRACIA (*Asiéndole de los faldones del paletot.*) ¡Polinato!... ¡Polinato!...

POLINATO. (*Pugnando por desembarazarse.*) ¡Nada, señora!... hemos concluido!...

PANCRACIA. (*Sin soltarle.*) ¡Socorro!... ¡Socorro!...

ESCENA XVI.

DICHOS, VIRGINIA, *entrando por el foro.*

VIRGINIA. Señor, traigo esta carta para ustedes. La dadora espera la respuesta con urgencia.

POLINATO. (*Toma la carta y la abre.*) Veamos... No quiero tragarme el Atlántico sin conocer su contenido. (*Lee.*) Mis queridos padres: Sufro horriblemente por vosotros... Comprendo cuan amarga será vuestra situacion por mi fuga con Enrique, fuga que siempre reproché, y que consentí por evitar un suicidio, sin que por ello se haya empañado el brillo de mi honra. Vuestra hija arrepentida os pide perdon, y será doblemente feliz si efectúa su enlace con vuestra aprobacion. Concedédme la bendicion que os suplico, y el general Lesmes, padre de Enrique, os pedirá hoy mismo mi mano. Os quiere de corazon y desea abrazaros, vuestra querida hija, Elvira. Nota: Enrique acaba de ascender á capitan. (*Cerrando la carta, y con ademan enfático.*) Usted dirá, señora!...

PANCRACIA. (*Con admiracion.*) ¡Enrique capitan, hijo de un general!...

POLINATO. Y autor de várias tragedias, dramas y comedias.

PANCRACIA. Esto ya es otra cosa... (*Dirigiéndose á Virjinia, con alegría.*) Vuelve, Virginia, en seguida, y diles que ansiamos abrazarles incontinenti...

VIRGINIA. En breve habré cumplido mi mision... Qué

contentos se pondrán los señoritos en cuanto reciban tan fausta nueva. (*Ap.*) Estoy loca de contento, porque tambien me casaré con Simeon... (*Váse por el foro.*)

POLINATO. (*Con orgullo.*) Señora, ¿está usted satisfecha?

PANCRACIA. (*Con sumision.*) Perdóname, Polinato; comprendo que he sido injusta y severa contigo. Me someto á tu fallo, y espero resignada la sentencia..

POLINATO. (*Cariñoso.*) ¿Sentenciarte yo? sentenciar á mi ángel tutelar?... Eso no cabe en mí; tus humildes palabras son el bálsamo de mi alma.

PANCRACIA. (*Con coquetería.*) Dame un abrazo, y que lo pasado se refleje en nuestra mente como un sueño. No intentarás suicidarte ya, ¿verdad?

POLINATO. Quiá; fué sólo una broma.

PANCRACIA. Así lo creía... Siempre he sido feliz contigo y nunca he dudado de tu gran talento

POLINATO. Y me decías que estaba loco eh?. Estás convencida que mi drama es una obra de arte?

PANCRACIA. Yo lo creo... Nuestra hija será hija de un general, por las combinaciones ingeniosas de tu gran talento.

POLINATO. Y sobrina de dos ministros, y de vários duques, condes y marqueses.

PANCRACIA. Qué lustre nos vamos á dar!... y luego si te nombran...

POLINATO. (*Con desinterés.*) Sí, archipámpano de Toledo... Oigo pasos; nuestros hijos suben la escalera... Te recomiendo no cometas alguna indiscrecion; las circunstancias han variado por completo.

PANCRACIA. Descuida; ya verás con qué diplomacia les recibo.

ESCENA XVII.

DICHOS, ELVIRA, ENRIQUE, *despues* VIRGINIA, *entrando por el foro.*

ELVIRA. (*Echándose en brazos de doña Pancracia.*) ¡Madre mia!...

PANCRACIA. ¡Hija mia!...

ENRIQUE. Perdónenme ustedes si en un momento de ofuscacion les arrebaté á Elvira, impulsado por mi frenético cariño hácia ella. Acójannos como á hijos agradecidos que esperan la bendicion paternal para ser dichosos.

POLINATO. Grande es nuestra satisfaccion en tan solemnes momentos. (*Dirigiéndose á Enrique.*) Las excelentes prendas que adornan á usted, le elevan á gran altura, y nos honraremos mucho con llamarle nuestro hijo.

ENRIQUE. (*Dirigiéndose á Elvira.*) ¡Cuánta dicha!...

PANCRACIA. (*Dirigiéndose á Enrique.*) Ahora me toca suplicarle deseche si algun resentimiento abriga hácia mí, por haber obrado con pasion de madre.

ENRIQUE. El hijo arrepentido no puede ser rencoroso.

ELVIRA. (*Dirigiéndose á doña Pancracia.*) Siempre tan buena!

POLINATO. ¡Consumatum est!

ESCENA XVIII.

DICHOS, SIMEON, *entrando por el foro.*

SIMEON. Yo no puedo aprender tan pronto ese papel de bruto; y si mañana es el ensayo funeral, naide me va á hacer palmas.

POLINATO. Tienes tiempo; porque se suspende la funcion por ahora.

ENRIQUE. Amante de recompensar á mis fieles servidores, espero de ustedes una gracia.

POLINATO. PANCRACIA. } ¿Cuál?

ENRIQUE. Que al mismo tiempo se celebra mi boda con Elvira, se lleve á cabo la de Virginia con Simeon, apadrinada por ustedes.

POLINATO. PANCRACIA. } Concedida.

VIRGINIA. ¡Ay qué gusto!

SIMEON. *(Tomando á Virginia de ámbas manos y dando saltos.)* ¡Viva! ¡Viva! mañana si que haré bien mi papel...

POLINATO. *(Dirigiéndose á Simeon.)* Ea;... calla y vamos á preparar la fiesta.

(Al público.)

Si habeis pasado un buen rato,
No me pongais ceño adusto;
Dadme señores el gusto,
De aplaudir D. Polinato.

FIN DE LA COMEDIA.